

Escritura de Viaje

Tips para fluir, crear, testimoniar y transformar

Ana Claudia Simes

Turismo
Cultura
Crónicas



Tips de Escritura de Viaje

El viaje es un periodo de tránsito.

La escritura es un arte de tránsito.

Es el estado de tránsito el que permite ese incomparable efecto de liberación de las emociones como fuente para fluir, crear, testimoniar y transformar.

Idea motivadora

“La escritura se me hizo entonces tan fluida que a ratos me sentía escribiendo por el puro placer de narrar, que es quizás el estado humano que más se parece a la levitación”.

Gabriel García Márquez. “Doce cuentos peregrinos”. Editorial Sudamericana.

El viaje y la escritura

“El viaje ha presidido los grandes relatos de la humanidad. Partes importantes de la Biblia o La Odisea, sin ir más lejos, se vertebran en torno a un viaje. Pero aún más, el viaje y su relato no han dejado de tener una presencia constante a lo largo de la historia. Como ya he dicho en alguna otra ocasión, viaje y vida son, en cierto sentido, sinónimos, ya que su fuente y raíz se encuentra en el desplazamiento mismo...el viaje forma parte de la condición humana, pero no sólo como producto de la curiosidad, sino como verdadera necesidad vital”

Alburquerque, L. (2011). El ‘relato de viajes’: hitos y formas en la evolución del género. Revista de Literatura, vol. 73 (145), 15-34.

El viaje es un desplazamiento con sentido simbólico, un trayecto corto o largo, a un nuevo sitio. Un cambio de plano.

Un viaje es moverse de espacio, una exploración que queda registrada como memoria y experiencia. Durante el viaje, todo es movimiento. Todo vibra porque hay un umbral y un destino.

Los tipos de Escritura de Viaje varían de acuerdo a muchos factores pero todas tienen algo en común: los viajes son oportunidades en las que el ser humano suele realizar una de las más grandes aventuras en que se puede involucrar: ir a lo desconocido, encontrarse con otros distintos.

Es siempre una aventura y desafío que en gran medida implica la redefinición de la identidad. Los lugares en los que habitamos o visitamos, la gente con la cual interactuamos acaban formando parte de nuestro ser. Se da así una simbiosis, una retroalimentación entre el individuo y un lugar.

Lo cierto es que la Escritura de Viaje es una descripción y narración, con palabras o imágenes y omisiones también.

La escritura es un proceso que comienza con la introspección para elegir imágenes que nos habitan o rodean y proyectarlas después.

*Todos los mensajes se entremezclan en un gran collage comunicativo y artístico que permiten la catarsis, ese término griego acuñado por Aristóteles (*Kátharsis*) que significa un acto de liberación o purificación, ya sea del cuerpo, de la mente o de las emociones.*

Resetear la mente. Vaciarla de lo que la desborda a través de las palabras.

Escribir un viaje es buscar reinventar los caminos, los mapas mentales, el tiempo ideal para encontrar las preguntas necesarias que modifican primero nuestro interior y luego lo que nos rodea. El foco está en la reinvención como una práctica que sea el motor de cada una de nuestras acciones. Para comenzar todo el tiempo y a cada rato, refundando los viejos lugares con nuevos alientos.

El beneficio de escribir sobre un viaje va más allá de mostrarle a otros la travesía, sino descubrirlo para sí mismo, documentar o testimoniar lo visto y vivido en el transitar.

Escribir sobre los viajes da una oportunidad única para explorar no solo lugares físicos, sino también el mundo interior. Entonces, al poner las experiencias viajeras en palabras, se capturan momentos que de otra manera podrían perderse en la corriente del tiempo y la memoria.

En este punto, cabe hacer énfasis sobre la recomendación del uso de la escritura a mano, así los dos hemisferios cerebrales se comunican de una manera más amable y se pueden plasmar hechos y emociones con mayor profundidad.

Escribir a mano ayuda al estado de catarsis, se vuelve todo más ligero, se le quita peso y la mente entra en un estado de meditación fruto de la experiencia de sumergirse en un entorno totalmente diferente, de contraste, abierto a percibir lo nuevo. No es necesario que se trate de una travesía de largas distancias, es algo que podemos hacer ya sea, relatando trayectos cotidianos o recordando viajes fuera de lo cotidiano.

Escribir mientras se viaja es potenciar ese modo de tránsito, lo que implica que es una forma diferente de estar: escribiendo desde diferentes localizaciones y momentos del día, pueden surgir aspectos en nosotros y miradas impensadas.

Diario de Viaje

La Escritura de Viaje permite captar esas emociones para relatarlas en un Diario de Viaje (de modo íntimo, con la finalidad de desahogo emocional o también con la intención de narrar historias de interés más social y publicar).

El Diario de Viaje es un escrito autobiográfico, en el que el autor o la autora expresa con gran carga emocional y personal, aquellos hechos experimentados en algún momento, durante un recorrido en especial. Está muy relacionado con el Diario Íntimo (pudiendo ambas modalidades coexistir en un mismo texto) aunque supera la instancia de la pura catarsis que contiene éste último. Es en general un trayecto real (aunque se destacan obras que se articularon desde lo ficticio). Es una fuente histórica que contribuye al conocimiento de los espacios y una sociedad.

Tips de escritura

- Es un relato en primera persona. Quien escribe narra y describe lo que le va pasando, los lugares que recorre y las personas que conoce, anotando también sus comentarios, sensaciones, recuerdos y sentimientos.*
- Contiene “entradas” de manera cronológica, anotaciones que suelen indicar fecha y lugar. Cada anotación conforma una línea de tiempo.*
- Es por excelencia una escritura de memorias y más bien intimista, con sensación de catarsis relacionada con un tema en particular que resulta de interés general. Incluye datos geográficos, históricos, climáticos, sociales, culturales, etc.*
- Se asienta en los hechos, en la realidad, en los testimonios, en lo verificable.*
- Su discurso es descriptivo antes que narrativo. Quien escribe deja constancia de los acontecimientos vividos durante un viaje o recorrido, relativos a su persona y a su entorno.*

Las descripciones

Son un tipo de texto, que sirve para detallar algo a alguien, para recrear una idea, por medio del lenguaje. Puede ser objetiva (con rigor de información) o subjetiva (desde las emociones o valoraciones).

Tipos de descripción:

- Prosografía (descripción del aspecto exterior de las personas)*
- Etopeya (descripción de las personas por su carácter y costumbres)*
- Retrato (describe lo físico y el carácter de una persona)*
- Cartografía (describe mapas)*
- Cronografía (descripción de tiempos)*
- Topografía (descripción de lugares)*
- Pragmatografía (descripción de objetos, sucesos o acciones)*
- Hipotiposis (descripción de cosas abstractas mediante lo concreto y perceptible)*

-En los Diarios de Viaje son comunes los tiempos verbales: Presente (miro) / Pretérito Imperfecto (pasado: miraba) y Pretérito Perfecto Simple (pasado: miré)

-Se utilizan recursos de escritura tales como comparaciones, metáforas, exageraciones, enumeraciones, poemas, citas de libros o frases, letras de música, preguntas retóricas, (que no esperan respuesta sino que sirven para generar tensión, tal vez con rasgos de humor o ironía), personificación de objetos inanimados, (se le habla al propio diario o al lector con quien existe un pacto de lectura), animales o de elementos del paisaje, fotos, dibujos, collages, etc.

-Los apuntes son de estilo coloquial, más bien rápidos y con frases cortas debido a la dinámica del viaje. No obstante, puede acercarse a la estructura de la crónica, al contener un inicio, un desarrollo (climax) y una conclusión o desenlace del viaje.

“Al día siguiente, perseguidos por un tráfico intensísimo de autos con sus bocinas a todo trapo, un grupo de cien jinetes avanza hacia la plaza central de Córdoba Capital (no han cortado el tráfico para dejarlos pasar). Los caballos y los burros están asustados y se dan vuelta para ver a los autos que piden paso. Los jinetes van vestidos de gaucho, en forma simplificada: algunos con gorra negra, otros con sombrero negro de tamaño prudente y pañuelito breve al cuello, alguna casaca. Finalmente, se alinean todos frente al cabildo, traen chicos y, desde un megáfono, alguien les dice que desmonten y descansen. ¿Qué toma la paisanita chica? Un yogur. ¿Qué toma ese muchacho morocho, curtido y callado? Una Coca-Cola. Han recorrido ciento ochenta kilómetros desde Tanti, en cuatro días, para pedir la construcción de una ruta que les prometieron hace sesenta años...”

Hebe Uhart. “Crónicas completas”. Pág 41. Viajera Crónica 2011. Adriana Fidalgo Editora.

¿Qué me empuja a escribir?

“...Si uno escribe sin garra, sin entusiasmo, sin amor, sin divertirse, únicamente es escritor a medias...pues el primer deber de un escritor es la efusión: ser una criatura de fiebres y arrebatos...La Musa está ahí, almacén fantástico, todo nuestro ser. Todo lo más original sólo espera que nosotros lo convoquemos...”

Ray Bradbury. “Zen en el arte de escribir”. Ed Minotauro

-La escritura, ya sea de lo real o de ficción, necesita de un compromiso completo del ser. La escritura no es magia, pero necesita del valor simbólico de un procedimiento muy particular, una suerte de alquimia (del árabe al-khimiya), ese milenario proceso de transformar y cambiar de estado...

-Escribir es trabajo y pulsión, una energía, un espacio propio, un lugar de placer y un acto proyectivo. Es indagar-se. Es garra.

-Se necesita atención, curiosidad, asombro para escribir las ideas. Anotar todo.

-Es primordial generar rutinas de escritura. Leer y escribir muy a menudo como si fuera un ritual.

-El viaje puede ser un traslado físico real o mental (a través de la memoria). Ej. En el tiempo de la cuarentena había imposibilidad de trasladarse y se tuvo que recurrir a lo anteriormente vivido...

-El registro puede ser de un viaje de una experiencia inusual o una vivencia cotidiana. El desafío es descubrir en cada repetido viaje (diario) algo distinto.

Pasos para empezar a escribir

-En principio, la construcción de la propia voz narrativa es casi un imperativo (un trazo personal) para luego definir el tono emocional del texto (alegría, tristeza, etc.)

-Escribir es un proceso que comienza con una introspección, una búsqueda y acopio de imágenes, escenas que nos habitan o rodean. El viaje comienza en la imaginación. Primero buscar una imagen concreta o abstracta y pensar cómo nos interpelan los sentidos (la vista, un olor, gusto, el oído, el tacto)

-Enfocar el tema. (¿De qué tema hablo a través de mi escritura de viaje personal?)

-Elegir un hito (¿Con cuál escena empiezo?). Buscar el hilo conductor entre esas escenas. Cada escena es la unidad básica de la narración. Buscar una palabra para describir esa imagen generadora. (entrecruzar la imagen con una palabra).

-Además de palabras, se admite dibujar, realizar figuras, bocetos, etc. (es una práctica expansiva, permite toda clase de registro).

-Practicar el arte de observar y hacer foco en los detalles.

-Desafiar las páginas en blanco o la ausencia de imágenes o palabras. El inicio de una narración puede ser una lista que me ayude a relatar, con mensajes claros / transparentes o encriptados / ocultos o en códigos a descifrar.

-Leer de todo y mucho. Conectar con vivencias de otros no sólo las propias. Y así también encontrarse a sí mismo.

-El contacto con la naturaleza expande las sensaciones.

-Leer libros y poemas del lugar, comunicarse con desconocidos, la gente del lugar ayuda a lanzarse a la aventura, eliminar prejuicios, vivir el presente con un viaje de plenitud y conciencia.

-Detectar los mecanismos de autocensura. Todos podemos ser increíbles escritores, lectores y viajeros.

-El relato del viaje supone una capacidad para construir, ampliar, desarrollar o completar la comprensión del mundo.

-La recomendación para conectar con el interior más profundo y original posible es practicar la escritura a mano, desafiando la etapa de la era digital. Si bien, los autores-viajeros emplean los soportes propios de la tecnología (al libro tradicional se le suman el video, el audio, la fotografía, o las redes sociales que ofrecen la oportunidad de promover sus producciones y de llegar a nuevas audiencias), es muy importante volver a una actitud primigenia frente al fenómeno del viaje y la creatividad, esa que pretende no replicar los usos de la sociedad de consumo que resulta en prácticas más previsibles, menos auténticas, en un contexto de culturas homogéneas, atravesadas por la velocidad tecnológica.

Escritura a mano

En neurología afirman que la práctica de la escritura a mano brinda sustanciales aportes para el cerebro y el aprendizaje:

-Estimula la actividad cerebral de manera más intensa que escribir en un teclado.

-Se involucran áreas del cerebro que están relacionadas no sólo con la memoria, sino con la coordinación motora fina y la percepción visual.

-Ayuda a mejorar la retención de la información y la comprensión de lo escrito por diferentes circuitos neuronales que se activan en comparación con la escritura en un dispositivo digital.

-Se reentrena el cerebro, preserva la función cognitiva y contrarresta o previene el deterioro asociado al envejecimiento.

-El movimiento de la mano deja una huella en el cerebro que ayuda después a reconocer las letras y las palabras. Es un estímulo al cerebro y al intelecto en general.

Viajar y escribir

No se trata sólo de buscar nuevos paisajes sino de mirar con nuevos ojos, de renovar nuestra comprensión y -por lo tanto- nuestras historias, lo que tenemos para escribir, muchas veces, sobre nosotros mismos.

Es el estado de tránsito el que permite ese incomparable efecto de liberación de las emociones como fuente para fluir, crear , testimoniar y transformar.

Ana Claudia Simes

Lic. Comunicación Social – (UNC)

<https://laestadiaturismo.wordpress.com/>



*Turismo
Cultura
Crónicas*